



Fundamentos en Humanidades

ISSN: 1515-4467

fundamen@unsl.edu.ar

Universidad Nacional de San Luis
Argentina

Sario, Gisela

Historia de las investigaciones arqueológicas sobre grupos humanos prehispanicos de la
provincia de San Luis

Fundamentos en Humanidades, vol. XIV, núm. 28, 2013, pp. 7-27

Universidad Nacional de San Luis

San Luis, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18446054001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis – Argentina
Año XIV – Número II (28/2013) 7 - 27 pp.

Historia de las investigaciones arqueológicas sobre grupos humanos prehispánicos de la provincia de San Luis

**History of Archaeological Research on Pre-Hispanic Human
Groups of San Luis Province**

Gisela Sario

CONICET

Museo de Antropología

Universidad Nacional de Córdoba

giselasario@hotmail.com

(Recibido: 26/03/12 – Aceptado: 25/11/14)

Resumen

En este trabajo nos referimos a la historia de las investigaciones arqueológicas, mayormente de contextos cazadores-recolectores de la provincia de San Luis, Argentina. Se discute la idea sobre la antigüedad de las ocupaciones humanas más tempranas en San Luis según los distintos investigadores que trataron el tema. Estos referentes son participes de momentos históricos diferentes del desarrollo de la arqueología en nuestro país, que van desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. La discusión gira especialmente en el análisis de los artefactos de piedra, y como su estudio fue abordado desde las distintas concepciones teóricas y metodológicas del desarrollo de la disciplina.

Abstract

This paper deals with the history of archaeological research, mainly related to hunter-gatherer contexts in San Luis province, Argentina. We discuss about the age of the earliest human settlements in San Luis, following the different researchers addressing this issue. These researchers have

fundamentos en humanidades

contributed to the development of Archeology in our country at different historical times, from the early nineteenth century to the present. The issue revolves especially around stone artifact analysis, and the way in which such study was conducted from the different theoretical and methodological approaches of the discipline development.

Palabras clave

arqueología - reseña histórica - cazadores - recolectores - San Luis

Key words

archaeology - historical review - hunter - gatherer - San Luis

Introducción

En este artículo se discuten las características y algunos aspectos relevantes de las investigaciones arqueológicas, mayormente sobre cazadores-recolectores, que se han realizado en la provincia de San Luis. Las mismas han sido escasas, aunque tuvieron una gran repercusión en la comunidad arqueológica no solo en nuestro país, sino también a nivel internacional. Asimismo se realiza una reseña histórica de las investigaciones en esta provincia desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, haciendo mayor hincapié en los estudios sobre tecnología lítica o de artefactos de piedra. Estos fueron utilizados por los grupos prehistóricos desde hace unos 10.000 años y constituyen uno de los materiales más abundantes y mejor conservados del registro arqueológico.

El objetivo general es destacar la importancia de las investigaciones sobre cazadores-recolectores a partir del estudio del material lítico. Estos grupos habitaron a lo largo de miles de años en San Luis, y para su estudio nos referimos, entre otros, a las investigaciones de Héctor Greslebin (1928), cuyos trabajos en las cercanías de la ciudad de Villa Mercedes aportaron la posibilidad de un poblamiento humano temprano, junto a la hipótesis de que los cazadores-recolectores hayan cazado megafauna pleistocénica. A este seguidor de las ideas de Ameghino, la suposición de la coexistencia del hombre con la fauna de fines del Pleistoceno, lo condujeron a la realización de trabajos de campo y laboratorio con importantes especialistas en temas de geología y paleontología, e incluso a postular sus resultados en el Congreso Internacional de Americanistas.

Por otra parte, los trabajos del Dr. Alberto Rex González (1960) en la Gruta de Intihuasi, contribuyeron a la idea de profundidad temporal y la

posibilidad de desarrollos locales y regionales a través de esquemas de desarrollo maestros. Es, hasta el momento, el único fechado antiguo para San Luis y el primero realizado en el país.

En los últimos años se han retomado nuevamente las investigaciones aportando nuevos datos a la arqueología regional, desde perspectivas teóricas y metodológicas más modernas para entender, entre otros aspectos, aquellos vinculados con procesos de poblamiento (Laguens, 2009) o con estudios de la organización de la tecnología lítica (Sario, 2011).

Antecedentes de las investigaciones arqueológicas en San Luis

La historia de las investigaciones arqueológicas en San Luis tuvo escaso desarrollo en relación a otras regiones del país. Los materiales u objetos arqueológicos han sido estudiados en los últimos 100 años desde diferentes líneas y enfoques teórico-metodológicos propios del desarrollo de la disciplina arqueológica en la Argentina y en el mundo. Aquí en nuestro país, y más específicamente en nuestra región de estudio, sus inicios se remontan a los trabajos de una serie de destacados investigadores que llegaron a la Gruta de Intihuasi (Dto. Pringles) desde fines del siglo XIX, y que dejaron mención en sus artículos sobre lo imponente de la gruta y sus hallazgos arqueológicos asociados. Tal es el caso del naturalista German Avé-Lallemant (Figura 1), que como miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas realiza investigaciones geológicas de las sierras de San Luis, cuyos resultados son plasmados en el año 1875 en un artículo sobre la Geognosia de la sierra de San Luis, un interesante comentario dice:

“Me permito agregar aquí una observación á respecto de los muchos restos de huesos que se encuentran en la boca de la grande cueva de Intiguasi. Estos huesos son casi todos de Guanaco, bien si hay al lado del arroyo en el barro pedazos de huesos mayores, que no puedo reconocer...

...se sacan un grande número de huesos; los grandes de estos son quebrados; son evidentemente rompidos á fuerza, quizás por hombres...

...De esta misma arcilla resultan unos pedazos de cuarzo, trabajados perfectamente en forma de punta de flecha; una de estas he visto que me dicen haberse hallado en el mismo punto, cuyos dos filos están labrados en una forma de ziczaque curioso. Excavaciones hechas dentro de la cueva, darían quizás resultados arqueológicos y geológicos interesantes” (Lallemant, 1875: 108).



Figura 1. Imagen de G. A. Lallemand. Publicada por Roberto Ferrari (1993)

En sus incursiones por San Luis se refiere al “hallazgo de diferentes objetos trabajados por los indígenas, especialmente un cuarzo y esquistos talcosos; provenientes los más de ellos de la sierra de San Luis, en las inmediaciones de los cerros del Valle y de Intihuasi”. Menciona “puntas de flecha y lanza de tamaños que variaban entre los 5 y los 9 centímetros de largo, alcanzando una de ellas hasta los 10 centímetros” (Lallemand, 1882: 138, en Vignati, 1940a: 156). Se trata de una de las primeras referencias sobre materias primas líticas y sus fuentes de aprovisionamiento.

Con respecto a este tipo de estudios hubo que esperar casi 100 años para lograr un trabajo integrado entre geólogos y arqueólogos con preguntas interdisciplinarias.

A partir de estas observaciones, varios estudiosos de la época como Carlos Burmeister y Florentino Ameghino se refieren en sus relatos a dicha gruta aunque reproduciendo las mismas palabras de Lallemand (González, 1960).

El naturalista F. Ameghino (1885), bajo un paradigma evolucionista lineal, aporta algunos datos referentes a hallazgos de materiales correspondientes a antiguos pobladores de San Luis. Menciona algunos artefactos de piedra encontrados en la Gruta de Intihuasi como “hachas de piedra pulida de tipo peruano”, “manos de mortero de gran tamaño y esmeradamente trabajadas”. Posteriormente, el historiador J. W. Gez menciona en su gran obra “Historia de la provincia de San Luis” el hallazgo de restos materiales dejados por los aborígenes de esta vasta región (sin aclarar qué entiende por vasta región) que corresponden a “manos de moler, conanas, toscas hachas de piedra, percutores, bolas y puntas de

flechas”.....”corresponden a tiempos muy remotos del período paleolítico, a juzgar por la manera tosca como están fabricados y la circunstancia de no haberse encontrado allí restos de alfarería” (Gez, 1916:22).

Tomando en cuenta este autor, y similarmente a lo argumentado por Ameghino, en esos años, el trabajo del lítico se asocia a primitividad, no a proceso de talla. De esta forma, ellos atribuyen diferencias entre lo “tosco” asociado a lo más antiguo y “mejor trabajado” a lo más moderno, buscando otorgarle una cronología a estos “vestigios” comparándolos con aquellos hallados en otros lugares del mundo los cuales poseen un marco temporal.

Unos años después, en la década del 20, F. Outes (1926) realiza sistemática y detalladamente una descripción de los materiales arqueológicos recuperados por recolección superficial en el noroeste de la provincia de San Luis. Describe los objetos en forma aislada utilizando una serie de variables cuantitativas y cualitativas, como medidas longitudinales, materia prima, tipo de artefacto. En sus interpretaciones no generaliza al conjunto asignándole una adscripción cultural ni una cronología. Su razonamiento fue utilizar comparaciones basadas en similitudes y diferencias morfológicas de objetos aislados, es decir, no considera a los materiales en su conjunto.

En sus conclusiones destaca que el material analizado es muy limitado para intentar una generalización que tienda a definir el tipo de cultura desarrollada en el noroeste de San Luis y por lo tanto, establecer sus posibles vinculaciones. De esta manera, pone en evidencia que la intención de su trabajo es enumerar rasgos morfológicos de los artefactos que puedan caracterizar una cultura para posteriormente vincularla con otras culturas.

Por otro lado, H. Greslebin (Figura 2) y luego F. de Aparicio visitan el sitio de Intihuasi y realizan breves comentarios sobre el hallazgo de algunos materiales arqueológicos de superficie, resaltando lo interesante de las pictografías (González, 1960). En esos años, este primer autor, publica un artículo que constituye la primera referencia arqueológica sobre los primeros pobladores en la provincia de San Luis, realizando algunas prospecciones donde encuentra asociados restos arqueológicos líticos con megafauna (Greslebin, 1928). Este investigador, de profesión arquitecto, fue el encargado de la conservación de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Historia Natural y en varias oportunidades viaja a la región de Sayape, un área de planicies medianosas con lagunas que se encuentra a unos pocos kilómetros al sur de la ciudad de Villa Mercedes.



Figura 2. Fotografía de H. Greslebin. Publicada por D. Schávelzon y B. Patti (1997).

En uno de sus viajes en el año 1923 y debido a la fuerte erosión eólica descubre restos de un pequeño taller, en asociación con huesos fósiles de especies extinguidas. Unos años después, el hallazgo de nuevos restos fósiles con aparente huellas antrópicas conducen a la necesidad de llamar especialistas en los temas geológicos y paleontológicos. Junto con el doctor Joaquín Frenguelli y un ayudante de la sección de paleontología del Museo Nacional de Historia Natural, el Sr. Lorenzo Parodi, realizan una nueva excursión al lugar, donde concluyen que según los resultados de las observaciones de campo de las condiciones geológicas de donde aparecen los hallazgos, éstos guardan una relación original (Greslebin, 1928: 307).

En síntesis, con una totalidad de 28 yacimientos identificados, pudieron hallar muy cerca unos de otros restos fósiles de megaterio (*Megatherium sp.*), algunos fragmentos de cráneo humano y artefactos líticos.

Algunas conclusiones que realiza Greslebin sobre sus investigaciones son las siguientes:

- 1- Los fragmentos de cráneo humano fósil presentan el mismo tipo de fosilización de los restos faunísticos de tipo pampeano encontrados en los demás yacimientos.
- 2- Todos los vestigios encontrados yacen sobre la misma hondonada, en el mismo plano, directamente sobre el manto arenoso sincronizado por el Doctor Frenguelli con el Bonaerense.
- 3- Algunos restos fósiles recogidos con industria humana, por el buen estado de conservación que afectan las superficies de sus caras indican que no han sufrido la erosión de la arena y del viento en momento alguno (1928: 312).

Entonces, para el autor, por todas estas consideraciones quedaría demostrada la contemporaneidad del hombre con la megafauna extinta en la provincia (1928, 312). Si bien estos trabajos no presentan contextos estratigráficos de asociación claros y los análisis actuales sobre huellas de cortes establecen que deben realizarse estudios profundos, podría ser una evidencia importante a investigar en el futuro para saber si estos cazadores-recolectores tempranos cazaban megafauna.

A pesar de la descripción minuciosa de los trabajos, muy común para aquella época, no podemos conocer las características de la tecnología lítica asociada a los restos fósiles, no cuenta con ilustraciones de los artefactos y tampoco se refiere a la materia prima, solo un párrafo que dice lo siguiente:

“...he encontrado, a tres metros de distancia del Megatherium, en la misma excavación, dos hermosas puntas de flecha, las que también deben considerarse no removidas, pues estas hondonadas son sumamente recientes y hace ya muchos años que las indias no recorren estos parajes” (1928, 310).

Estas ideas del autor no tuvieron trascendencia en la comunidad científica de esa época, pues anteriormente la postura de Ameghino en relación a la posibilidad de que el precursor del hombre había sido sudamericano y que la megafauna pleistocénica había convivido con el hombre lo había desacreditado en el ámbito científico.

Es a partir de la década del 30, y luego de la crisis del evolucionismo por las ideas de Ameghino sobre el origen del hombre en la pampa bonaerense, que varios investigadores son influenciados por las ideas de la Escuela histórico-cultural de Viena y la norteamericana, con un desarrollo notable en la arqueología nacional unos años más tarde.

En esa década, hizo su visita en varias ocasiones a la provincia de San Luis en ese entonces, el Jefe de la División de Antropología del Museo de La Plata, Milcíades Vignati (Figura 3), quien luego de trabajar en la gruta de Intihuasi, concluye que debido a la realización de profundas excavaciones en dos lugares de la cueva, ha obtenido resultados mediocres, y que lo interesante lo constituyen las pictografías (Vignati, 1936a) (Figura 4).

Por sus publicaciones, se puede notar que el interés principal lo constituye el arte rupestre, sin caer de lleno en el difusionismo se refiere también a algunos aspectos tomados del evolucionismo. Un aporte importante del trabajo de este autor es que registra un sinnúmero de sitios en toda la provincia (Vignati, 1936a, 1936b, 1940b).



Figura 3. Fotografía de M. Vignati. Publicada por Podestá (2007).



Figura 4. Representación del arte rupestre de Intihuasi (Vignati, 1936a).

Es interesante una de sus observaciones sobre el hallazgo en Paso de las Carretas, depto. Pringles, de núcleos de cuarzo blanco con sus respectivos desechos de talla (Vignati, 1940b), ya que intuye la producción de artefactos y reconoce características petrológicas similares entre los núcleos y desechos para aseverar que pertenecen a un mismo tipo rocoso. Sin embargo, similarmente al pensamiento de Outes, Vignati intenta en sus trabajos describir rasgos que le permitan definir una cultura para establecer similitudes y diferencias con otras culturas a partir de los objetos materiales.

Tanto Vignati como Outes no toman en cuenta en sus trabajos la profundidad temporal, atribuyendo a los materiales de piedra una cronología cercana o correspondiente a los grupos indígenas del momento del contacto hispano. Posteriormente estas ideas fueron superadas con la incorporación de nuevas técnicas para el estudio del registro arqueológico, los fechados radiocarbónicos, quedando demostrada la profundidad temporal de las poblaciones de cazadores-recolectores de esta región.

Unos pocos años más tarde, ya en la década del 40, el gobierno de la provincia de San Luis comenzó a realizar una serie de obras viales en la Gruta de Intihuasi, una de las obras era promocionar turísticamente a la gruta y para ello, se requería de un fácil acceso que incluyera la remoción del loess que se encontraba en la entrada del lugar. Esta tarea estuvo a cargo

de la Dirección Provincial de Vialidad, y el ingeniero que se encontraba a cargo, comunicó al Ministro de Hacienda de la Provincia, la aparición de materiales arqueológicos líticos, óseos y hasta restos humanos que quedaron al descubierto, procediendo a la suspensión de las obras. El Ministro se comunicó con M. Vignati, del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, quien persuadió el ofrecimiento de realizar las tareas arqueológicas. Sin embargo, se concretó la partida a San Luis del Dr. A. R. González junto a un ayudante de la División y un estudiante, donde se comenzaron las tareas de campo (González, 1960: 9) (Figura 5). Con la excavación de la primera cuadrícula, aparecían en clara superposición las dos "industrias líticas" que unos años antes había reconocido González junto con el ingeniero Montes en Pampa de Oláen, Córdoba. En la capa más profunda se encontraban las puntas de proyectil de forma lanceolada, anteriormente halladas en el sitio Ayampitín (González, 1952), nombre que sirvió posteriormente para designar dichas puntas. Inmediatamente sobre éstas, se hallaron puntas de forma triangular, de base recta o escotada, las cuales habían sido identificadas en el sitio de Ongamira (Menghin y González, 1954).



Figura 5. Excavaciones estratigráficas en la Gruta de Intihuasi, año 1951. El hombre que se encuentra en cuclillas es A. R. González. Foto publicada por él en 1960.

En síntesis, y en función de una problemática del poblamiento, en este sitio se determinó una secuencia estratigráfica con cuatro componentes culturales, basados en la morfología de puntas. El más antiguo de ellos, el

nivel IV, fue datado radiocarbónicamente en 7970 ± 100 años AP (Y-228) y 8.068 ± 95 años AP (P- 345), y está caracterizado por la presencia de puntas de proyectil del tipo Ayampitín, raspadores, raederas, molinos y manos, adornos circulares agujereados, perforadores de hueso, placas grabadas, fragmentos de mica recortados, núcleos, desechos de talla, entre otros.

González definió las puntas como “trabajadas en cuarzo o cuarcita, de forma lanceolada o de hojas de laurel o almendra, con un largo que varía entre 45 a 100 mm. El ancho oscila entre 16 y 24 mm y la base es siempre semicircular. Por lo general son bastante espesas o de sección oval y más frecuentemente en diamante. Este carácter es muy importante. Están trabajadas en ambas caras, por retoque a presión” (González, 1960: 108) (Figura 6).

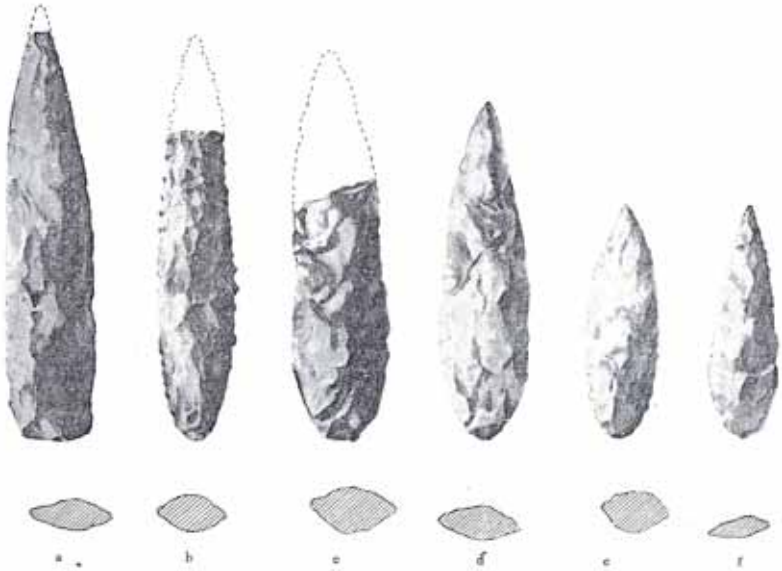


Figura 6. Puntas lanceoladas o “Ayampitín” procedentes de Córdoba, Valles Calchaquíes e Intihuasi. Publicadas por A. R González (1960).

De esta manera, destaca también la presencia de otras clases artefactuales relacionadas con esta tecnología de proyectiles como lo son los raspadores, que describe como “grandes, elaborados en cuarzo de mucho espesor, de forma circular”, a los molinos planos “de forma irre-

gular, simples lajas utilizadas directamente sin arreglo previo; las manos corresponden a tipos varios mono y bifaciales”. Se refiere a las raederas como “de forma y tamaño diverso” (González, 1960: 172) y como “puntas asimétricas, trabajadas en una sola cara que poseen un lado curvo bien definido y el otro es asimétrico con respecto a éste...” (González, 1960: 111). Aunque no menciona a los bifaces, se refiere a ellos como “instrumentos inconclusos” (Figura 7).

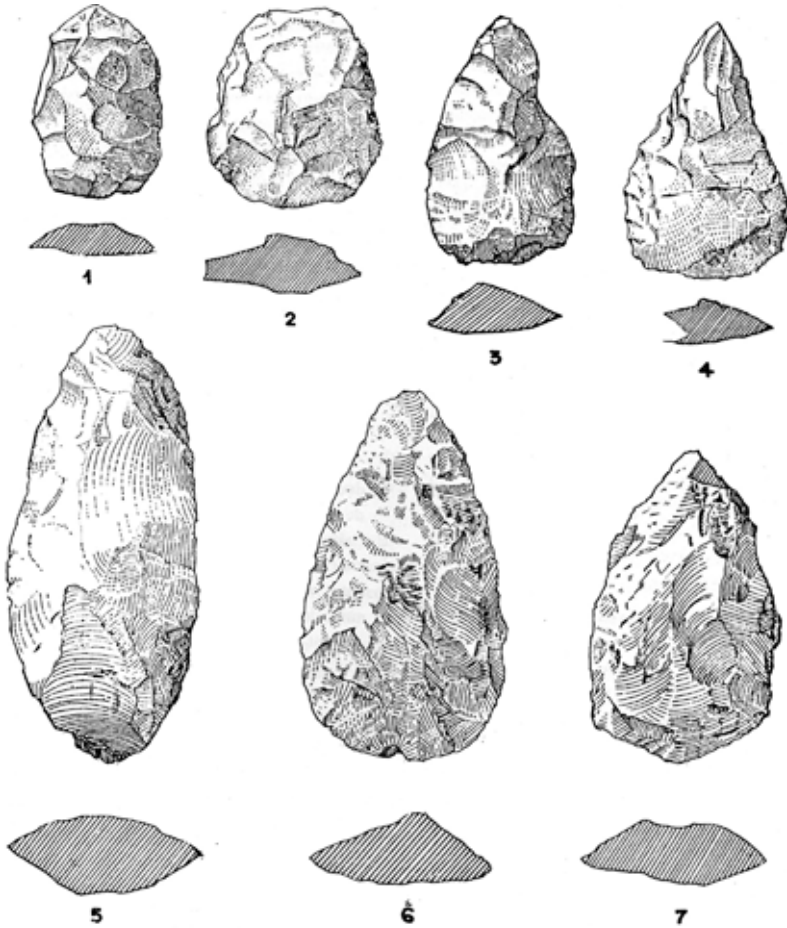


Figura 7. Representaciones de instrumentos inconclusos procedentes de las excavaciones en Intihuasi. Publicadas por A. R González (1960).

Lo interesante del trabajo de González es que plantea un modelo de poblamiento humano, en los inicios del Holoceno (hace 8.000 años aproximadamente), en el cual la tecnología Ayampitín formaría parte de un horizonte pan-andino, que vinculaba las Sierras Centrales, definida como un área cultural que abarca Córdoba y San Luis, con los Andes Centrales. Esta idea de un poblamiento inicial continuó siendo mantenida por otros autores (p.e. Schobinger, 1988; Rivero y Berberían, 2006). Asimismo, en la actualidad, la arqueología de esta región de Argentina se continúa enseñando en los diferentes niveles de las áreas educativas, generalmente con una visión de área cultural, cuyas industrias son comparadas con las de otras regiones y que forman parte de un horizonte que tiene un origen común. Siendo así la arqueología de nuestra región una zona de tránsito o de área marginal que posee ciertos rasgos de otras regiones, como por ejemplo lo plantea Gambier (1998).

De esta manera, las investigaciones de González en la gruta de Intihuasi marcaron el comienzo de la arqueología moderna argentina. No sólo se pudo comprobar la antigüedad de los grupos humanos en esta región mediante una técnica de datación absoluta, sino que permitió reconstruir una secuencia de las ocupaciones culturales para San Luis y Córdoba. Posteriormente, M. Gambier en la década del 70 continúa con las investigaciones sistemáticas en varios lugares de la Provincia, concentrando la mayor parte de las excavaciones en el área serrana de las Sierras de San Luis. Este autor, influenciado con ideas del particularismo histórico, identifica materiales líticos, óseos y cerámicos pertenecientes a ocupaciones agroalfareras y de contacto hispano-indígena, estableciendo una secuencia cronológica cultural con un período agropecuario que abarca aproximadamente 2000 años (Gambier, 1998). En cuanto a sus conclusiones plantea que algunos artefactos líticos como los molinos planos, percutores y puntas triangulares proceden del oeste, o sea, de la región cuyana. En cambio, las boleadoras proceden del sur y los morteros móviles del norte.

De esta manera, la presencia de los artefactos líticos en esta provincia son consecuencia de influencias de otras regiones, y no habría desarrollos locales.

En esa misma década, y como consecuencia de la importancia de los artefactos líticos para formar industrias, tradiciones u horizontes surge la necesidad de sistematizar las clasificaciones, es por ello que se comenzaron a utilizar tipologías, algunas de ellas basadas en prehistoriados europeos (Aguerre y otros, 1973; Aschero, 1975; Cardich y otros, 1973). Una de estas tipologías, la de Aschero, fue posteriormente profundizada

(Aschero, 1983) convirtiéndose en el lenguaje común entre los arqueólogos dedicados al análisis lítico.

Es a partir de la década de los 80 que surge una nueva perspectiva que intenta romper con las ideas difusionistas sentando las bases de una nueva arqueología, que se la denominó procesual. En varias regiones del país se comienzan a desarrollar nuevas líneas de investigación, en donde los diversos aspectos de los artefactos líticos son estudiados por arqueólogos que comienzan a especializarse en distintos temas (Bellelli, 1988; Flegenheimer, 1986-1987; Gómez Otero, 1986-1987; Nami, 1987-1988). El objetivo de esta nueva perspectiva es entender el comportamiento humano a través del estudio de los procesos culturales, haciendo hincapié en los procesos adaptativos y utilizando métodos de las ciencias naturales. La cultura pasa a formar parte de un sistema integral compuesto por distintas esferas o subsistemas, la cual funciona como medio extrasomático de adaptación del hombre en relación con su ambiente. Y los análisis líticos adquirieron identidad y problemas propios, superando su papel previo restringido a aportar datos al relato de la historia cultural (Flegenheimer y Bellelli, 2007: 158).

En San Luis no hubo investigaciones arqueológicas para este período, desde los trabajos de Gambier van a pasar varios años hasta que se retoman las investigaciones a partir del 2006. Por lo tanto, no se cuenta con información referida al poblamiento inicial de grupos humanos, ni de cazadores-recolectores más tardíos y aún es un tema por resolver la coexistencia con fauna extinta pleistocénica. La arqueología de San Luis en cuanto a estos temas quedó olvidada por varias décadas, mientras que en otros lugares y regiones las investigaciones de cazadores-recolectores se fueron acrecentando hasta la actualidad (Aschero y otros, 1991; Borrero, 1999; Flegenheimer, 1987; García, 2003; Martínez, 1997; Politis y otros, 2004; Rivero, 2006; Semper y Lagiglia, 1968; entre otros).

Esta ausencia pudo ser causada por la escasez general de proyectos de investigación en ciertas regiones del país debido a factores económicos y por otro lado, al desinterés por parte de políticas locales de investigar a las ocupaciones humanas prehistóricas.

En esta última década se han llevado a cabo proyectos acerca del poblamiento humano en las provincias de Córdoba y San Luis, donde el interés es investigar los procesos de poblamiento y colonización del área central del territorio argentino a partir de la información proporcionada por la arqueología, la antropología física y la genética molecular, de manera interdisciplinaria (Demarchi y otros, 2006; Fabra y Demarchi, 2009; Laguens

y otros, 2007; Laguens y otros, 2009). Como parte de estos proyectos se encuentra el estudio de la localidad Estancia La Suiza, en San Luis.

Se parte de dos grupos de hipótesis, aquellas referidas al poblamiento, entendido como proceso migratorio y de colonización, y aquellas referidas a la evolución local de las poblaciones, una vez asentadas en la región de estudio. En cuanto a las referidas al poblamiento, se sostiene que el ingreso de poblaciones humanas al sector austral de las Sierras Pampeanas habría comenzado en el límite Pleistoceno-Holoceno, a través de vías de menor costo que toman como eje los ríos de llanura, en dirección general E-O (para la actual provincia de Córdoba) y sur sureste-nor noeste (para la provincia de San Luis). Esta idea está relacionada con la búsqueda de condiciones ambientales más favorables y vinculado a los desplazamientos de la megafauna hacia los pastizales de las pampas de altura, en un contexto ambiental cambiante hacia condiciones más húmedas y cálidas, no tan propicio para las especies animales típicamente pleistocénicas (Laguens y otros, 2009).

Con respecto a las estrategias de movilidad de los cazadores-recolectores, se sigue la propuesta y resultados de Anderson y Gillam (2000), quienes sostienen que, en una escala global del paisaje, es más probable en un proceso de colonización que los grupos humanos se trasladen por las vías de tránsito más fáciles, con menor costo de movimiento. Esto les brindaría ciertas expectativas de encontrar alimentos y otros recursos necesarios, como son las márgenes de los ríos, las planicies o las líneas costeras, de baja pendiente y pocos obstáculos.

A partir del año 2006, las investigaciones en la localidad arqueológica Estancia La Suiza sobre la Sierra de la Estanzuela, aportan nuevas posi-



Figura 8. Fragmentos de puntas de proyectil “cola de pescado” de la localidad Estancia La Suiza

bilidades para el estudio de este tema con nociones teóricas desde los estudios de poblamiento y de organización de la tecnología. Este último tema, nos permite discutir las diversas estrategias de producción de instrumentos (manufactura, transporte, uso, mantenimiento y descarte) que una sociedad implementa para resolver sus necesi-

dades diarias (Nelson, 1991). En esta localidad se han hallado dos fragmentos de puntas de proyectil “cola de pescado” (Figura 8) elaboradas sobre una materia prima local, una roca silíceas de muy buena calidad para la talla (Laguens y otros, 2007; Sario, 2007, 2009, 2011).

También se han realizado análisis de artefactos bifaciales procedentes de colecciones, tanto de museos como de particulares de toda la provincia, buscando comprender este tipo de tecnología (Pautassi y Sario, 2007; Sario, 2008, 2011).

Por otra parte, se están realizando investigaciones arqueológicas en otro sector de la provincia de San Luis, que abarca la cuenca del río Quinto, en donde se han hallado materiales pertenecientes probablemente a períodos tardíos (Curtoni y otros, 2010). Las excavaciones fueron realizadas en un alero registrándose material lítico, óseo y cerámico. Los análisis de estos materiales se encuentran en curso y aportarán nuevos resultados a la arqueología de nuestra región.

Discusiones finales

En esta recorrida por el tiempo podemos sintetizar que las investigaciones arqueológicas sobre los grupos humanos que habitaron durante miles de años la actual provincia de San Luis han sido importantes por varias cuestiones:

La primera, la imponente gruta de Intihuasi ha atraído la atención de numerosos investigadores, los cuales le han atribuido distintas asignaciones, por ejemplo para Vignati no era de gran importancia y sus hallazgos resultaban mediocres cuya antigüedad solo se remontan a unos pocos años. En cambio, para González, no convencido con las suposiciones de Vignati, emprende una exhaustiva investigación que concluye, para ese momento, en uno de los sitios más antiguos de la Argentina, merced a la recurrencia, por primera vez en el país, de una datación radiocarbónica.

Otra de las cuestiones, es la posibilidad de coexistencia entre los grupos humanos y la fauna pleistocénica planteada por Greslebin, si bien, las metodologías empleadas en aquella época no permiten en la actualidad afirmar esa suposición, sí sabemos que en sitios de otras regiones se han encontrado asociados restos de esta megafauna y artefactos líticos, tales son los casos de sitios de la región bonaerense como Cueva Tixi (Mazzanti, 1993), Arroyo Seco 2 (Politis y otros, 1995), Campo Laborde (Messineo y otros, 2002), Paso Otero 5 (Martínez, 1999), entre otros.

Las investigaciones surgidas en los últimos años en la localidad arqueológica de la Suiza abren un nuevo panorama sobre la antigüedad

fundamentos en humanidades

del poblamiento temprano, los hallazgos de las puntas “cola de pescado” sugieren la posibilidad de un poblamiento inicial aun más antiguo que el planteado para Intihuasi. A pesar de no haberse obtenido fechados radiocarbónicos en esta localidad, éstas puntas, por sus características y diseño, están fechadas en otros sitios y localidades de Sudamérica en alrededor de los 11.000 años antes del presente (Bird, 1983; Cardich y otros, 1973; Flegenheimer, 1987; Martínez, 1999, entre otros).

Para finalizar, podemos destacar el aporte de los investigadores a la arqueología de la provincia de San Luis, que con influencias de las diferentes corrientes teóricas, postularon diferentes interpretaciones a los materiales líticos.

Córdoba (Argentina), 22 de marzo de 2012.

Referencias bibliográficas

- Aguerre, A. M., Fernández Distel, A. y Aschero, C. A. (1973). Hallazgo de un sitio acerámico en la quebrada de Inca Cueva (Provincia de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII: 197-235.
- Anderson, D y Gillam, J. (2000). Paleoindian colonization of de Americas: Implications from examinations of physiography, demography, and artifact distribution. *American Antiquity* 65:43-66.
- Aschero, C. (1975). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe inédito presentado al consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Ms.
- Aschero, C. (1983). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Revisión. Cátedra de Ergología y Tecnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. MS en DIPA, IMHICIHU, CONICET. Ms.
- Aschero, C, Elkin, D. y Pintar, E. (1991). Aprovechamiento de recursos faunísticos y producción lítica en el Preacerámico Tardío. Un caso de estudio: Quebrada Seca 3 (Puna Meridional Argentina). *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II, pp. 101-114. Santiago de Chile, Chile.
- Bellelli, C. (1988). Recursos minerales: su estrategia de aprovisionamiento en los niveles tempranos de Campo Moncada 2, Valle de Piedra Parada, Río Chubut. En *Arqueología Contemporánea Argentina*, editado por H. Yacobaccio, pp. 147-176. Editorial Búsqueda, Buenos Aires.
- Bird, J. (1983). Enterratorios paleoindios con cremación en las cuevas de Pali aike y Cerro Sota en Chile meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia* 14: 55-65.
- Borrero, L. A. (1999). The prehistoric exploration and colonization of Fuego-Patagonia. *Journal of World Prehistory* 3 (13):321-355.
- Cardich, A., Cardich, L. y Hajduk, A. (1973), Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII: 85-114.
- Curtoni, R., Pérez, J., Dupuy, P. y Honorato, J. (2010). Investigaciones arqueológicas en la provincia de San Luis. *Presentación en el XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Mendoza.
- Demarchi, D. A., Fabra, M. y García, A. (2006). Poblamiento inicial de las Sierras Centrales de Argentina: nuevas evidencias morfológicas y moleculares. *III Simposio Internacional El Hombre Temprano en América*. DAF/INAH, México.

Fabra, M. y Demarchi, D. (2009). Variabilidad craneofacial en poblaciones del sector austral de las Sierras Pampeanas: aportes desde la morfometría geométrica. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXIV: 297-320.

Ferrari, R. (1993). *Germán Avé-Lallemant*. Ed. Nahuel. Icced. Buenos Aires.

Flegenheimer, N. (1987). Recent research at localities cerro La China and cerro El Sombrero, Argentina. *Current Research in the Pleistocene* 4: 148-149. USA.

Flegenheimer, N. y Bellelli, C. (2007). La arqueología y las piedras, un recorrido por los estudios líticos en Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXII (Número especial 70 años):141-168. Buenos Aires.

Gambier, M. (1998). Arqueología de la Sierra de San Luis. *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan, San Juan.

García, E. A. (2003). Exploitation Territory at Agua de la Cueva (Southern Area) Site (11,000-9000 RCYBP). *Where the South Winds Blow*. Eds. L. Miotti, M. Salemme, N. Flegenheimer.

Gez, J. W. (1916). *Historia de la Provincia de San Luis*. Tomo 1. Buenos Aires.

Gómez Otero, J. (1986-87). Investigaciones arqueológicas en el alero Potrok-Aike (Provincia de Santa Cruz): Una revisión sobre los períodos IV y V de Bird. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVII/1: 173-198. Buenos Aires.

González, A. R. (1952). Antiguo horizonte precerámico en las Sierras Centrales de la Argentina. *Runa* V: 110-133.

González, A. R. (1960). La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (provincia de San Luis, República Argentina) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. *Revista del Instituto de Antropología*, I: 5-296. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

Greslebin, H. (1928). La antigüedad del hombre en la región de Sayape, provincia de San Luis, República Argentina (nota preliminar). *XXIII International Congress of Americanists*, pp. 305-312. New York.

Laguens, A (2009). De la diáspora al laberinto: Notas y reflexiones sobre la dinámica relacional del poblamiento humano en el centro-sur de Sudamérica. *Arqueología suramericana* 5 (1): 42-67.

Laguens, A., Cattáneo, R., Pautassi, E. y Sario, G. (2009). Poblamiento humano temprano en las Sierras de San Luis: Estancia La Suiza. En *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*: 41-60. Río Cuarto.

- Laguens A., Pautassi, E., Sario, G. y Cattáneo, R. (2007). Fishtail Projectil Points from Central Argentina. *Current Research in Pleistocene* 24: 55-57.
- Lallemant, G. A. (1875). Apuntes sobre la geognosia de la sierra San Luis. *Actas de la Academia Nacional de Ciencias Exactas existente en la Universidad Nacional de Córdoba* I: 103-140. Buenos Aires.
- Martínez, G. (1997). A Preliminary Report of the Late Pleistocene site of Paso Otero 5 in the Pampean Región of Argentina. *Current Research in the Pleistocene* 14: 53-55.
- Martínez, G. (1999). Tecnología, subsistencia y asentamiento en el curso medio del Río Quequén Grande. Un enfoque arqueológico. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Buenos Aires.
- Mazzanti, D. (1993): Investigaciones arqueológicas en el sitio Cueva Tixi (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Etnia*, 38-39: 125-163.
- Menghin, O. y González, A. R. (1954). Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ongamira, Córdoba (Rep. Arg.). Nota preliminar. *Notas del Museo de La Plata*, XVII (67): 213-267. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.
- Messineo, P., Rivas, M. y Soncini, J. (2002): Sitio Campo Laborde (Pdo. de Olavarría, Pcia. de Buenos Aires). *Resúmenes del III Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, Olavarría: 14-15.
- Nami, H. (1987-1988). Experimentos para el estudio de los sistemas socioculturales del pasado patagónico. I: réplicas de las puntas de proyectil del sitio Las Cuevas 2. Colonia Pelegrini, Santa Cruz. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVII: 123-141.
- Nelson, M. (1991). The study of technological organization. *Journal of Archaeological Method and Theory* 3: 57-100. Tucson, Arizona Press.
- Outes, F. (1926). Algunos datos sobre la arqueología de la Provincia de San Luis. *Physis* VIII: 275-304. Buenos Aires.
- Pautassi, E. y Sario, G. (2007) Análisis de puntas lanceoladas del sector austral de las Sierras Pampeanas (Córdoba y San Luis). *Revista Pacarina* III: 483-487. Jujuy. ISSN: 1667-4308.
- Podestá, M. M. (2007). 70 años en la vida de la sociedad argentina de Antropología. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXII (Número especial 70 años):9-32. Buenos Aires.
- Politis, G., Messineo, P. y Kaufmann, C. (2004). El poblamiento temprano de las llanuras pampeanas de Argentina y Uruguay. *Complutum* 15: 207-224.

Politis, G.; Prado, J. L., Beukens, R. (1995): The human impact in Pleistocene-Holocene extinctions in South America. The Pampean case. *Ancient Peoples and Landscapes* (E. Johnson, ed.), Lubbock, Texas: 187-205.

Rivero, D. (2006). *Ecología de cazadores-recolectores en las Sierras de Córdoba. Investigaciones en el sector meridional del valle de Punilla y pampas de altura*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Tesis doctoral.

Rivero, D. y Berberían, E. (2006). El poblamiento inicial de las Sierras Centrales de Argentina. Las evidencias arqueológicas tempranas. *Cazadores-Recolectores del Cono Sur, Revista de Arqueología* 1:127-138.

Sario, G. (2007). Análisis morfo-tecnológico de los materiales líticos del sitio Estancia La Suiza 3 (provincia de San Luis). En *Resúmenes ampliados del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. *Revista Pacarina* III: 497-500. Jujuy.

Sario, G. (2008). Tecnología bifacial en las Sierras de San Luis y depresión del Conlara (provincia de San Luis, República Argentina) en el Holoceno temprano. *Arqueoweb* 10: 1-18. Universidad Complutense de Madrid, España.

Sario, G. (2009) Estancia La Suiza 3 (provincia de San Luis): un estudio de la tecnología lítica. *La Zaranda de Ideas, Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 5: 45-64. Buenos Aires.

Sario, G. (2011) *Poblamiento humano en la provincia de San Luis: una perspectiva arqueológica a través del caso de la organización de la tecnología en Estancia La Suiza*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba.

Schávelzon D. y Patti, B. (1997). Lenguaje, arquitectura y arqueología: Héctor Greslebin en sus años tempranos. *Cuadernos de Historia*, N° 8, pps. 89 – 123, editado por el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Schobinger, J. (1988). *Prehistoria de Sudamérica, Culturas precerámicas*. Ed. Alianza, España.

Semper, J. y Lagiglia, H. (1968). Arqueología de la Gruta del Indio. *Revista Científica de Investigaciones*; Tomo I (4): 89-158. San Rafael.

Vignati, M. A. (1936a). Resultados antropológicos de algunos viajes por la provincia de San Luis. *Notas del Museo de La Plata*, Antropología n° 2, I: 309-348. Buenos Aires.

Vignati, M. A. (1936b). Nuevas investigaciones antropológicas en la provincia de San Luis. *Notas del Museo de La Plata*, Antropología n° 4, I: 359-379. Buenos Aires.

fundamentos en humanidades

Vignati, M. A. (1940a). Culturas prehistóricas y protohistóricas de la provincia de San Luis. Antecedentes bibliográficos: los precursores. *Notas del Museo de La Plata*, Antropología n° 20, V: 149-176. Buenos Aires.

Vignati, M. A. (1940b). Excursiones de estudio realizadas durante el año 1939. Otro viaje de investigación por la provincia de San Luis. *Revista del Museo de La Plata*, nueva serie, Sección oficial V: 47-52. Buenos Aires.